
MEXICO Y ESTADOS UNIDOS EL MANEJO DE LA RELACION

¿En el presente decenio qué se puede esperar de las relaciones entre Estados Unidos y México? Existen perspectivas alentadoras en cuanto al manejo de los principales asuntos bilaterales: indocumentados, deuda externa, narcotráfico, política exterior, etc.

En febrero de 1988 Carlos Salinas de Gortari, entonces candidato a la presidencia de la República, declaró en una entrevista concedida a James Reston del New York Times: “Tenemos que conocernos mejor. Dos países que tienen niveles de vida tan diferentes, una de las fronteras más grandes del mundo y 22 millones que la cruzan anualmente, enfrentan la posibilidad de una relación difícil, con el conocimiento y una actitud abierta necesitamos enfrentar el comercio y las finanzas, pero también la migración y las drogas y, en la actualidad, los problemas en las políticas hacia Centroamérica”.

A pesar de la lejanía de tal pronunciamiento resulta actual el hecho de que por ejemplo la política exterior de los Estados Unidos tienda a la agresión directa, sin menoscabo de la integridad nacional y la vida humana, como lo demuestra el reciente caso de Panamá, en el cual el presidente George Bush decide capturar al general Noriega por narcotraficante causando muerte y destrucción en el Canal.

En el presente texto se insertan artículos que tocan los distintos tópicos que involucran dos mundos diferentes: en anglosajón y el latino. En cada uno se expresan modos de sentir, pensar y actuar que difieren enormemente y tienden a encontrar directrices muy disímboles en el ánimo de sus pueblos.

Riordan Roett afirma que los estilos para gobernar difieren, aunque superficialmente las instituciones son similares. Considera que ninguno de los dos estilos cambiará considerablemente la presente década.

De la situación política de cada país advierte que en los Estados Unidos existe un proceso burocrático, o sea un embrollo. “Los burócratas —dice— interpretan e implantan las leyes. Determinan a diario la política y son el hilo conductor de la acción gubernamental”. En cambio, en México, agrega, el proceso de toma de decisiones está en manos del presidente de la República. El legislativo tiene poca injerencia en

el flujo de las decisiones. En México como en América Latina, el cabildeo es visto con desconfianza, en el mejor de los casos, y muchas veces como algo ilegal.

Desde las elecciones de 1988, en las que los partidos políticos de oposición vieron incrementadas sus curules en la Cámara de Diputados y 4 en la de senadores no se ha podido apreciar un avance significativo en las propuestas que la misma oposición ha planteado, por ejemplo, respecto a la reforma política. Se considero que ésta fue una transacción entre el partido gobernante y Acción Nacional, quien a cambio obtuvo la gubernatura de Baja California.

Por otra parte, señala Roett en México “los intereses nacionales no son definidos sólo por el presidente; interviene un grupo más amplio, pero en un proceso lleno de secretos, que concede una importancia excesiva a algunos actores centrales de la familia revolucionaria”, cuyo propósito es el de restringir el acceso al sistema político y conservar el control centralizado.

Entre los textos que componen este libro se encuentran artículos interesantes como el de José Juan de Olloqui, quien presenta un panorama de la no dependencia como una política exterior alternativa para México. La situación para nuestro país desde el punto de vista histórico es la legitimidad de su derecho a ejercer todas sus oposiciones políticas y económicas basadas en la no dependencia, pero la proximidad como el mayor mercado mundial pesa fuertemente y hace que el país gravite hacia él.

Aunque México busque la integración latinoamericana no se puede esperar que se resuelvan los problemas comerciales a través de este mecanismo en el corto plazo.

Para el autor México puede lograr una relación más fructífera con su vecino aprovechando la proximidad y manteniendo, al mismo tiempo, una política de no dependencia en nuestras relaciones. Asimismo subraya el autor que el principal propósito de la política exterior de México debe ser la creación de condiciones necesarias para que alcance la grandeza a la que está destinado. Apunta algunas condiciones para ello.

Que la República llegue a ser:

- Un país del que los mexicanos y sus descendientes puedan sentirse orgullosos.
- Un país que proporcione justicia social a su gente, porque sin ésta, la libertad y el progreso social carecen de significado.
- Un país próspero, donde los mexicanos no sólo satisfagan sus necesidades básicas sino también dispongan de amplias oportunidades para el progreso social y personal.
- Un país fuerte capaz de garantizar su soberanía; y por último
- Un país respetado por su consideración a los principios, por una exitosa política exterior y por su presencia en la comunidad internacional.

La actualidad de la problemática latinoamericana y la injerencia de E.U., en ella hace indispensable revisar continuamente el nivel del manejo de la relación entre México y su vecino poderoso; ambos países no pueden limitarse a consultar la agenda cada vez los mandatarios pueden reunirse, sino de manera permanente y dentro de las relaciones de respeto y cordialidad reales y no embellecidas solamente por los medios de difusión.

Riordan, Roett (compilador), *México y Estados Unidos*, El manejo de la relación, Siglo XXI editores, México, 1989.

Fernando Mungía Rodríguez